

LA ENCUESTA DE "FLECHA"

1918 - 15 DE JUNIO - 1936

1. - **ELLA** no fué, sino que ES un movimiento de categoría histórica con que surgió en 1918 de las universidades, una nueva generación social latino-americana, cuyo designio supremo consistió en la substitución del régimen oligárquico imperante, por un orden nuevo fundado en principios económicos, sociales y políticos que permitan y garanticen el libre desarrollo de la personalidad humana.

2. - Puede encasarlo todo y puede serlo todo, porque hallándose hoy en el apogeo de la parábola de treinta años que, según la ley sociológica de Dromel y de Lorenz, describen las generaciones sociales, el movimiento reformista de la nacida en 1918 se encuentra, en su desarrollo pleno. He dicho hace cinco años en uno de mis libros, que la ideología de la generación del 18, comenzaría a realizarse alrededor de 1933, "regida por nosotros pero ejecutada por los nuevos", tal como parece que se cumplirá, a juzgar por esta sed del agua primordial de la Reforma, que cumple en los estudiantes de hoy.

La Reforma Universitaria logrará sus fines, reorganizando la sociedad argentina y latino-americana, sobre las nuevas bases que ya tiene formuladas en un denso cuerpo de doctrina. De lo contrario la Nueva Generación habrá fracasado y con ello, proscrito un "hato" que dejará vacía toda una época de nuestra historia. Las demás preguntas no pueden ser contestadas porque, de acuerdo con mi planteamiento fundamental de la cuestión propuesta por el cuestionario de FLECHA, aquellas encierran al enunciado de una premisa falsa: la que resulta de la formulación en brevísimas palabras de un movimiento que es todo actualidad.

Julio V. GONZALEZ (Ex-Consejero y Profesor)



2. - **PIENSO** que la Reforma Universitaria significó el primer pronunciamiento juvenil armónico contra los factores que reprimitaban el desenvolvimiento cultural y material del continente a causa del vallaje a que estaba sometido. Por ello constituyó objetivamente una insurgencia antimperialista. Quiso libertad, cultura, justicia, emancipación.

3. - La meta final postulada por la Reforma no fué alcanzada, posiblemente porque no hubo orgánica uniformidad ideológica y política acorde de las cuestiones esenciales, excluidas las cuales no puede llevarse a efecto ciertamente la acción emancipadora. En consecuencia, no tuvo fuerzas suficientes para propender a la organización de las fuerzas populares y obtener para ellas una auténtica orientación y dirección revolucionarias. No alcanzando o no pudiendo educar las multitudes en la idea reformista emancipadora, retornó a lo meramente universitario y allí se enquistó.

3. - A pesar de todo la Reforma Universitaria es hoy en América la idea libertadora dominante en la mayoría de la porción más organizada y adelantada de su juventud. Es el ideal que mantiene encendido el espíritu de emancipación continental entre los jóvenes estudiantes. Desahogada, puede ser la gran palabra educativa del resto de la juventud y de la población. Es la bandera de las luchas antidiplomáticas y antirreaccionarias. Es el anhelo de difundir elementos de cultura, de aventar mentiras sociales y propender a la dignificación del hombre. Hay algo en la Reforma de renacimiento; pero renacimiento militante.

4. - Es y será abanderada de fila en la gesta americana; precursora y vanguardista. Será uno de los movimientos que con mejores títulos concurrirá a liberar las mentes de los pueblos, batiendo oscurantismos y mentiras, engaños y supersticiones.

5. - En cuanto a confrontar distinciones y coincidencias entre ambas épocas, me inclino a preferir establecerlas sobre el estudiantado y el profesorado. El estudiantado del 18 poseía, sin duda, un optimismo lírico y un desborde tumultuoso propios del primer levantamiento. El del 36, pasada la dictadura uriburista y en plena curva ascendente hoy, es más experimentado a fuerza de luchar, más depurado a fuerza de marchar y de comprender. Pienso que los dirigentes reformistas del 18 fueron más caudalesos y ardientes, de mentalidad más amplia y ruidosa; los del 36 — en medio de su proceso de formación — apuntan más exactos y quizá más discretos, más prudentemente audaces.

6. - Con referencia al profesorado, veo una diferencia que puede resultar importante: en su mayoría el del 18 vivía en un "habitat" en la humeada ciudad y defendía el muro colonial a cuya sombra perpetuaba la especie. Era enemigo del aire y del sol. Sobre todo de la calle. En el 36, aún sin constituir un cuerpo óptimo, existen indicios que permiten suponer con fundamento la existencia de un gran sector docente antidogmático y contrario a camarillas, amante de una Universidad de vida expansiva y honda, deshecho de las frases escolásticas oficiales, inclinado fervientemente a la investigación y a la docencia, enemigo de la reacción antinstitucional y antiliberal. Es, pues, un valioso aliado para ganar. Creo que no lo tuvimos, los primeros reformistas en el mismo grado al menos en que podemos obtenerlo los reformistas de 1936.

Enrique A. PUCCIO (Estudiante)

3. - **LA** Reforma Universitaria, en 1918, fué una expresión del movimiento juvenil, movimiento con comitativamente acusado en todos los pueblos de Occidente, según lo he dicho en uno de los capítulos de mi "Investigaciones Pedagógicas".

Como expresión juvenil, fué una insurrección contra el intelectualismo — de las peores calidades, en nuestro país, — consagrado en la rutina de los estudios.

Consecuentemente, debe ser considerado como el resultado de una apertura vital antes que como el resultado de una determinada dirección filosófica. Pues, nada abona la opinión según la cual el neokantismo de Natorp le sirvió de doctrina. Natorp mismo se negó a dar crédito a esta opinión, cierta vez que le mostré un ensayo en que se la expone; y el profesor Honecker, a su vez, la rechazó de plano, diciéndome que la mera invocación de la pedagogía social del filósofo de Marburgo si por sí sola no basta a probar la influencia de esta vacilación, sobra para concluir que si no la ha utilizado ha sido como un simple instrumento de lucha contra el positivismo.

En cuanto irrupción del flujo vital, la Reforma debió ser: de una parte, una DESTRUCCION de los valores del orden (mejor dicho, del desorden); imperante; y, de otra, el planteamiento severo y riguroso de la nueva problemática exigida por la cultura de tan grandes como ricas perspectivas, con que se ha inaugurado este siglo.

Pocos, muy pocos (se puede hablar, licitamente, en plural?) son los que han querido hacerse cargo de esa problemática. En el mayor número de los reformistas quedó vacilante el pulso rebelde, y a favor de esta vacilación, cobró la reacción una fácil victoria. Por eso es que todo está hoy como era antes. El balance del 18 no arroja otra ganancia que la incorporación a la docencia de algunos hombres ilustrados. Escaso aporte, cuando se trata de problemas generales.

Se ha producido también un mayor acercamiento entre los estudiantes y los obreros. Esto es, sin duda, muy importante. Pero conviene no perder de vista que, mientras ese acercamiento se acentúa EN EL TIEMPO DEL ESTUDIANTE, no se prolonga siempre EN EL TIEMPO DEL PROFESIONAL.

La Reforma universitaria puede ser. Debe ser. Para ello me parece indispensable que el hombre arrojado a su causa profundice estas dos líneas de problemas: la de la formación del estudiante a favor de un proceso de la enseñanza acorde con los estadios vitales (niños, adolescentes, juveniles); y la de la reforma de los estudios universitarios de modo que estos se propongan una adecuada organización de la vida espiritual desinteresada, de la preparación técnica y de la investigación. Que la vigencia armónica de las conclusiones de ambas líneas solo es posible dentro de un orden social compatible con ellas? Lo admito.

Lo admito, y afirmo que la obtención de esas condiciones es el deber más ineludible que impone a todos los hombres responsables esta hora crucial de los destinos humanos.

No encuentro diferencias fundamentales entre los estudiantes de 1918 y los de hoy. Ayer como hoy, son las víctimas propietarias de un régimen deseducativo calculado para mutilar sus mejores calidades. Ayer como hoy, los estudiantes son los personajes que buscan un autor para su drama.

Semejanzas y diferencias entre el profesor de 1918 y el profesor de 1936? ¿A qué profesor se refiere esta oportuna pregunta? (No parece más exacto preguntar por las semejanzas y diferencias entre el abogado, el médico y el ingeniero de 1918 y el abogado y el médico y el ingeniero de 1936?)

Saúl TABORDA (Ex-Rector del C. Nacional de La Plata)

4. - **"LA** Reforma Universitaria" fué un magnífico grito de entusiasmo, un estúpido borbotón de palabras. Pero el agua se fué por entre las manos. Y no quedó la suficiente para cocinar un par de huevos...

La Reforma no ha alcanzado otra cosa que la virtualidad de su fracaso. Basta leer los libros de actas de las tres Facultades, para constatar la sistemática masacre de sus ideales. La Universidad sigue siendo una ruina colonial...

Recordó la risista ambigua de Martín Gál durante el episodio iconoclasta del 15 de junio. Una sorna secreta sometaba el ímpetu juvenil, como diciendo: ¡Bah, bah! Humo de paja... Herbor de leche... ¡A te gó, a cre!

El paisaje humano no cambia en diez y ocho años. Cuanto más oscila un poco. El estudiante de entonces es el mismo de ahora. Tara; tanto; neto; tanto. ¡Para qué hacer distingos? Studente? Vuoi dice un tale che non studia niente... La cultura es faena ultra-universitaria.

Aquí no hay vocación, sino aboraje a la docencia. Un reformista escribió: "La huelga de las ideas". Ahora es profesor. En la Universidad, los profesores — haciendo pendejo con los alumnos — viven en huelga permanente.

La verdadera "Reforma Universitaria" se logrará — tal vez pronto, quizá nunca — sin intervención de ninguna especie de alumnos y docentes. Por simple fórmula de hombres bien intencionados. Cuando arriesen con todo las fuerzas filonásticas.

Juan BILLO (Magistrado, Escritor)

5. - **LA** Reforma Universitaria fué un movimiento romántico.

No pudo alcanzar ni pudo ser más que un movimiento romántico, porque no tuvo ningún programa concreto.

Actualmente es un mito. Y un "tabú" para mucha gente.

Mientras no se concrete un programa, la Reforma Universitaria seguirá siendo un mito.

En 1918, la mayoría del estudiantado era romántica y la minoría materialista. En 1936, la mayoría es materialista y la minoría romántica.

Las semejanzas son muchas. Las diferencias también. Es indudable que actualmente hay mayor capacidad técnica en el profesorado, pero también es cierto que a la mayoría le falta contacto con las ideas que deben unir la técnica especializada, con el ambiente social.

Carlos BRANDAN CARAPPA (Profesor)



6. - **LA** Reforma Universitaria, fué un movimiento renovador y antidogmático, que saliendo de la Universidad se proyecta en el campo social, como un elemento progresista y liberal. Fué un paso adelante, tuvo algo del torrente, que no camina contra su rumbo, pero que avanza. Significó el despertar, un poco sentimental, pero combativo, de un poderoso movimiento popular. Dentro de la trayectoria nacional fué la "continuación del pensamiento que se echó a andar por América, una lluvia mañana de Mayo". El movimiento reformista, forma en las tradiciones más puras, de las luchas por la liberación nacional. Este es su mayor elogio.

Una minoría de pedanteos, avasallando el límite de las atribuciones históricas del movimiento, quiso: a) lograr para sí, la hegemonía de las luchas reivindicadoras del proletariado; b) hacer de la Reforma, como ideología, la teoría americana de liberación continental; c) organizar el partido político de la "Nueva Generación".

Esto es lo que "no alcanzó y no pudo ser" la Reforma Universitaria, a pesar del intento de los que se creyeron cerebros predestinados, para la salvación del continente. Este es el aspecto negativo, oscuro, que pretenden inyectarle a la Reforma. Con esta actitud nada tuvieron que ver las masas que lucharon en la calle.

El movimiento reformista, comprendiendo que el enemigo de toda la juventud y de la mayoría del pueblo argentino, es un hilo de sangre, hoy, a los pies de esta generación, es la guerra civil, que la impulsa el capital extranjero y los vende patrias, que con Fresno y Piñedo a la cabeza, los sirven de agentes. Por eso la Reforma, fue a los estudiantes, trabaja por agrupar a la juventud y se suman al Frente Popular, que detendrá la guerra civil, o aplastará a los que la provocan.

Mañana, el movimiento reformista, siguiendo esta corriente, que tiene honda raíces en nuestra trayectoria histórica, será una parte activa, audaz, del gran movimiento patriótico y libertador, que se levanta en todos los caminos, en la lucha contra el imperialismo, que traerá una Universidad nueva; que dará solución a los problemas de la juventud y proporcionará pan, paz y libertad, a las masas populares del país.

Semejanzas. Hoy como ayer, el mismo sentimiento de lucha y el mismo afán de democratizar la enseñanza. Diferencias no las hay. Existe el lógico desarrollo del movimiento. Los estudiantes han penetrado, hoy, más hondamente en el estudio del problema universitario y social; y esto, no obedece a que sean más inteligentes que sus compañeros del 18; sino que no han pasado en vano cuatro décadas de luchas, de avances y retrocesos, que han ido acumulando experiencias, y dando luz en el ideario, y luego, el factor fundamental, y que la misma evolución histórica, ha ido aclarando el panorama.

El capitalismo, pulpo de poderosos tentáculos, realiza la explotación desafiando sus fuerzas, grandulando a las condiciones de cada período. Observando las luchas del estudiantado, desde la toma de la Universidad el 15 de junio de 1918, vemos que sobre ellas gravita un mismo sistema, una misma confabulación de fuerzas, presentada con distinto ropaje. Entonces, aparece en primer plano, pesando sobre todo el movimiento popular, el jesuitismo; eso fué conformando la mentalidad estudiantil, en un sólido anticlericalismo.

Luego, en 1932, ya modificados por un pensamiento, abandonando el período infantilista y un poco confuso, frente a los ruidos combates contra la dictadura de Uruburu. Así penetra en la mentalidad estudiantil el odio al fascismo. Entonces se encienden las energías y se define el rumbo. En 1936, este proceso entra en su madurez, el estudiantado golpeado por 6 años de crisis económica, comprende a través de una violenta ofensiva que el capital extranjero lleva sobre todos los sectores de la vida pública, que el imperialismo y sus hábiles secuaces nacionales, son los verdaderos enemigos de la Universidad y del pueblo. Contra ellos descarga sus luchas.

La Universidad es parte del engranaje social; hoy, como en el 18, está en manos de los oligarcas. Los profesores son parte de la Universidad, hoy como en el 18, están al servicio de la oligarquía. Solo una pequeña minoría salva la dignidad del profesorado argentino, estudiando, investigando, sordos con la hora y con la ciencia.

Juan B. ZANETTI (Estudiante)

7. - **1917.** La gran masa estudiantil — pequeña burguesía — recitaba fragmentos de "Afrodita", de Pierre Louis. Ella proveyera, un año más tarde, de la indispensable levadura iconoclastica.

1918. Un gran sector disenta a José Ingenieros, se agrupa en Comité y en Spencer y se entusiasma con "el grupo científico" (Heitz, Maxwell, Mach, Ostwald); gustaba exclamar con este último: "todo es energía, no hay y más que energía"; consideraba a la ciencia como un esquema de ordenamiento económico de las cosas o como el único medio eficaz de encontrar el encajeamiento regular del acontecer y, sobre todo, y volúntariamente, había resuelto desentenderse del problema de la personalidad. (Quien osara hablar del alma, del yo o del espíritu corría riesgo de padecer el mote de moda: "crístiano"). De aquí surgieron los gaudios más dinámicos y efímeros, quienes no fueron "ni desintencionalizados ni puros". (Excepcionalmente uno de ellos, muy enraizado hoy en su castillo interior, permanece aún tan incoincidentalmente que la "generación enigmática" — penitencia — para los que tenemos 40 años — debe obsesionarse al alcanzar ubicado en un cuerpo de la luna).

Una reducida peña, apasionada y celibata, devoraba a Dostoyevsky, hablaba el recio lenguaje de Miguel de Unamuno y se desvivía por dar a la Revolución la sangre de su ser, su vida perduradora, identificándose con la causa de "todos los humillados y de todos los ofendidos".

Burguesitos barbilindos, adolorados de "Afrodita", exaltaron las figuras simbólicas, repentinamente agrandadas, de los jóvenes oligarcas Spencerianos, traidores a su clase, quienes intuyeron, con la toma del poder por el radicalismo, el torrido clima propio. Así Hipólito Trigo ven el ejecutor indiscutido, en la letra 4 años después y en Córdoba "electa", en la misma letra de los Estatutos, el insigne interventor Sagarna. Después, odas, elegías, mascarones de proa de bajeles vencidos...

No alcanzó ni pudo ser lo que quería la minúscula peña: la formación de hombres capaces de participar vivientemente en la vida de la comunidad humana; LA REALIZACIÓN DE UNA UNIVERSIDAD.

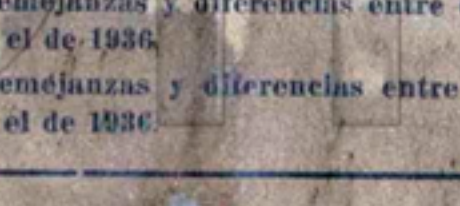
Profesionalmente, una superación.

Un instrumento de la lucha de clases.

Mientras el líder del 18 gozaba de la protección del presidente de la República, el líder del 36 está encarcelado desde hace 17 meses.

Los profesores de la Facultad de Medicina de Córdoba enseñaban que los microbios no existían y que "las enfermedades se debían a los miasmas"; hoy, la mayoría del profesorado...

Antonio NAVAREO (Profesor)



8. - **NADIE** puede negar que el movimiento del 18 fué un despertar del profundo y poderoso "sentido de humanidad" de nuestro pueblo.

Los beneficios de la Universidad son patrimonio de la comunidad, se dijo la juventud del 18; y su patrimonio de una casta. Y hacia ese blanco lanzó su flecha, plena de rebeldía, pasión y emoción.

Las "transmigraciones bruscas" no existen en el mundo de la cultura. En él los cambios se operan lentamente. Han menester del abono de la tradición y del viejo, pero "geniador" "querer" de muchas generaciones jóvenes.

¿Qué son 18 años en la vida de un pueblo? Nuestra flecha fué una flecha de ensueño lanzada en busca del cielo y por ello nada la detiene en su trayectoria.

Lo que se desea fervientemente EXISTE. Lo que se defiende ardiente y apasionadamente no muere nunca.

Toda esa fuerza y pujanza vital estaba contenida en el movimiento del 18. Fué, pues, algo VIVO de vida eterna y como tal hoy tiene pasado, presente y porvenir. En esto reside su grandeza, su servidumbre y su esperanza.

El estudiante del 18, soñaba. El del 36 no atina zafarse del limbo materialista de la época. Son laire muy pesados las normas de VIDA y EDUCACION de hogares y sistemas que NO SON de nuestro suelo.

Profesional y técnicamente está a la altura de la época. Esta es una diferencia.

Sentimental y emocionalmente falsa y traiciona los dictados de nobleza y espontaneidad de nuestra tradición y de nuestro suelo. Esta es una semejanza.

Horacio MIRAVEY (Ex-Presidente de la F. U.)

9. - **LA** Reforma fué — y sigue siendo — una manifestación universitaria de la cuestión social. Puesto que la Universidad es nutre de una sociedad agitada por hondos y trascendentes problemas — cada vez más claramente definidos — debe sentir sus efectos, no precisamente porque ella vaya a resolverlos, sino porque técnica ni culturalmente puede desligarse de su tiempo.

La Reforma ha sido y seguirá siendo una cosa confusa, porque ni los mismos reformistas tienen clara conciencia de que actúan en el campo social, aunque sus objetivos inmediatos, concretos, sean muchas veces estrictamente universitarios.

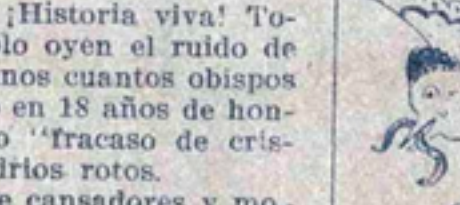
El 18 ascendió a la Universidad y obtuvo algunas de sus reivindicaciones. Posteriormente, en forma epistolar, la oposición de todos los días aflora en actitudes de combate, pero la lucha no se define ni puede definirse. Eso fué y seguirá siendo la Reforma mientras la sociedad esté dividida en clases.

Los estudiantes del 18 y del 36 se asemejan por su edad. La juventud: avidez de lo nuevo, idealismo. Ayer un objetivo concreto cuando quería librarse del dogma, representado por el profesor y el fraile; hoy una aspiración vaga todavía, que no se atreve ni puede concretarse.

El profesor del 18 era docente, se sabía único y estaba al servicio de una sola clase. Tampoco había otra que tuviera conciencia de que existiese. El de 1936, en cambio, se aparta de la técnica, ve que la clase dirigente tiene frente a sí otra que le disputa el derecho a la vida. Y tiene que tomar partido.

Es la Reforma Universitaria y esa su trayectoria, dicho sea sin ánimo de haberla descubierta ni de señalarle rumbos.

José MARTORELLI (Ex-Secretario del C. B. de Medicina)



10. - **PROGRAMA** vasto, nobilísimo, atento a los problemas de la época. Un puro acierto de tópicos y de democrático. Extensión cultural para las gentes desposeídas de medios económicos. Estudios experimentales. Seminarios. Humanización de la ciencia de nuestras universidades y algún otro fortalecimiento de menor importancia. Y lo que no era tópicos pero sí era útil el desmantelamiento de los sendos profesores y el achicar sus pretensiones y posturas académicas a un signo natural al que correspondía. No aceptar — como se dice — un precio para el pito es más de lo que el pito valía.

Poca cosa o nada en esa voluntad de programa. Poca cosa o nada después de 18 años. Programa incumplido con un fiel reflejo de lo insignificante que somos como organizadores y disciplinadores. Preterisiones en diversidad. Uso de la reforma no siempre en beneficio de su sujeción y custodia. Sirvió en muchos trances para alzar el tono y en otros como salvo conducto.

El camino recorrido por la reforma, en el programa esencialmente educacional y restrictivamente universitario, está jaloneado con jalones torcidos y puestos sin entusiasmo. Un venticiento cualquiera, un céfiro los ha dejado tendidos en el camino. Y lo peor es que no haya quien los recoja ahora. Y aunque hubiere, probablemente esta generación no es de portaestandarte. Ni optimismo ni pesimismo, pero hace falta otro clima espiritual para pensar en empresas de esa índole.

Justamente, eso es lo que es. Es tan terminante la formulación de "lo que será" que, realmente, no acierte a ensayar una costestación. Demasiada categórico y con postura falsa que "lo que será", pero, y así no ha sido?

Mis recuerdos del 18 un tanto velados, alcanzan a darme la sensación de estudiante vehementemente, valiente, de modales simpáticos, de una fina cultura, con un fervor por la causa que defendían puesto de manifiesto constantemente. Estaban seguros del triunfo. Toda la razón era de ellos y el pueblo los alentaba calorosamente. Una expresión la más categórica, también muy significativa el recuerdo de una manifestación grandiosa que desfiló en la ciudad. Se habló de veinte mil personas, con un solo pensamiento, el del triunfo de los ideales de la reforma. Quizá la cifra sea cierta, pero, es que es cierto, sin ninguna duda, lo que me hubió mayor entusiasmo en actos de esa naturaleza. Ese haz de izquierda, magnífico y denso tenía un contenido espiritual. El haz de izquierda de hoy, a diferencia, es hueco, como de boya, suena, pero le faltan jugos vitales.

El profesor de 1918, hubeo sin preocupaciones del mundo, arrastrando su saber junto al libro, en el cartón pertinente a la clase que da cada día. De una bondad sencilla, muy estimable, crístero o liberal, siempre en su rango de profesor sistemático, casi nunca o muy escasamente en calidad de maestro.

Alguna que otra vez una conferencia densa de saber apuntaba la esperanza de que en la Universidad había algún día universalidad, pero eran tan pocas. Un cuerpo de académicos vegetando, sin gloria ni penas en la retórica de los muros, con la excepción de algunos pocos hombres, generalmente europeos que honran honra y ciencia, y cuyos libros constituyen un permanente ejemplo para el alumnado.

El profesor de hoy muy semejante en el fondo del ser con el del 18. Eso es más exterioridad y más ajenidad y poseído de política y religión.

En el elemento joven apunta esa esperanza, pero me refiero a los de...

Benjamin BARROS (Ex-Rector de la Universidad)

11. - **PUEDE** — es — el "movimiento de juventud" más rico y más minativo de América Latina, de su emancipación política. Entramos con ella. Sin duda — como se ha dicho tantas veces para faltarle — lo vivo en sus comienzos un contorno queño-burgués. ¿Y qué? Lo importante es que ha sido una cosa fresca y viva. Hay grandes ríos que comienzan en un ojo de agua.

La Reforma comenzó siendo una discusión en torno a la penuria de los docentes, pedantes y dogmáticos, cobraban remota expresión en la Universidad colonial de Córdoba. En la Universidad de 1918 atrabala fuego un fraile. En la de 1936 la "Sección Especial" de la Policía de Buenos Aires, la "ockrana" argentina.

El estudiante de 1918 tenía, frente a sí, las "cóleras divinas": excomunión y anatema. Entonces, berria, estremecidas, las campanas. El estudiante de 1936 tiene frente a sí la "Sección Especial" y la Cárcel de Villa Devoto.

El problema "universitario" se ha tornado, para el Estado, en problema de policía. No interviene para solucionar el Ministerio de Instrucción Pública, sino el del "Interior". Es ya, para quienes orientan la instrucción, ante todo, "problema de policía", y de policía "especial". En la "cuestión" universitaria hay un elemento nuevo: la ley de Residencia 4144. Y otros más: la finanza internacional. Los jueces, policías y banqueros señalan la Universidad Plutócrata de 1936, cuya penuria docente sigue siendo la misma de 1918. Acaso ahora más "técnica" que antes.

La Reforma fué todo lo que pudo ser. No pudo ser más de lo que fué, en drama y actores. ¡Día de todo! Dió pronto con sus límites infranqueables. Y realizó un magnífico descubrimiento. Esto solo la salvó: al descubrir la raíz de su vaciedad y de su infundación notoria, dió con este hallazgo: "Reforma universitaria" es lo mismo que "reforma social".

Sin reforma social no puede haber cabal reforma universitaria. En la memorable lucha, la Universidad fué para la juventud una especie de microcosmos social. Descubrió el problema social. Y ligado a su dramático destino. Bien pronto advirtió que Estado, Sociedad, Universidad, se alimentan de la misma amargura raíz. Y los mismos comandos. Los mismos planes manejan los mismos compases. Lo que empezó como defensa contra la toxicidad de los maestros, se volvió oscuro y torpe de "reforma" el "sistema educacional" que "hacia posible" se convirtió, al cabo, en proceso al sistema social, que es de donde arranca la dogmática, la regresión y la penuria de la Universidad de entonces, y — más visiblemente aún — de la de ahora.

Ese sentido tienen las vicisitudes del movimiento reformista, que ha dado con sus límites y los ha robado, también. Los guardianes de estado del Capitalismo y los cuadros del Ejército custodian la Universidad donde la ciencia se empobrece y la pobreza espiritual cobra rango.

Peró, la juventud va adquiriendo — merced a este movimiento firme y vivo — mayor conciencia de su destino y escoge mejor los medios de realización. Aquel movimiento pequeño-burgués y romántico de 1918 es hoy un movimiento social caudaleso y profundo. Está ganando el mundo juvenil, pues hoy la juventud comprende bien que no puede haber reforma educacional "a fondo" sino con reforma social, también a fondo.

¡Pasó un campo provinciano que "iba" a dar a un maestro. Buscando un maestro ilustre se dió con un mundo. Ese "es" la reforma: enlace vital de lo universitario con lo político, camino y perspectiva dramática de la juventud continental, que conduce a un nuevo mundo social. Antes que nosotros lo adelantaron, ya en el 18, nuestros adversarios. El "puro" universitario apenas si tiene sentido. Es un troglodita, lo diga, o no lo diga. El "puro" universitario — se dan todavía algunos — mediocres y celibos — es una cosa monstruosa. Todo esto es más visible en nuestras Universidades organizadas no en torno de los más aptos (aptitud integral) sino de los más "próximos".

En 1918, pequeña burguesía liberal, encendida de anticlericalismo; vago sectarismo, americanismo confuso, mucha fiebre. Cercando el horizonte, a manera de "decoración", la Revolución y la Guerra... Adivaciones, rímbo.

1936: el anticlerical es anti-imperialista. Ha ganado el Incidente. El clerical, "defensor" de la Universidad del 18, es ahora fascista. Y muchos "liberales", también. Mucho reformismo del 18 es fascismo del 36. La pequeña burguesía ha acabado por poner su "cogón sanitario" frente a la "continuidad" de la Reforma.

En 1918 el anticlericalismo daba una febril apariencia revolucionaria. Incluso, "vesita" bien. Ahora (probablemente también entonces), la "postura" anticlerical ya no convene. ni al clerical. Los jóvenes del 18 eran más ruidosos y tenían más aliados. Tenían también — acaso por eso mismo — más capacidad de entusiasmo y más combatividad. Ahora son monjes, pero más leídos. Entonces adivinaban. Ahora saben.

Es el mismo fósil. Solo que ahora es más joven y sabiendo más, le es más inútil todo lo que sabe.

Desdoro ROCA (Ex-Profesor y Ex-Consejero)

diendo al saber auténtico y no al apañado político o apañado religioso, a quien le interesa más que su pasión el presupuesto universitario.

Peró no todo es olvido y ausencia de ser. "La Reforma" fué campo sin espíritu, pero se hicieron surcos y en ellos la vida y hubo cuidados. Y sin florecimiento, han nacido frutos y muchos brotes desperdiciados por toda América, constituyendo una nueva conciencia que puede ser la esperanza de superación sobre el episodio y la falsedad.